Jonathan Cazco

LIT 2702

Jose Julio Cisneros

24 Sept 2019

Exhaustividad, Detalle y Vacíos: Una Monomanía por Convencer

Dentro los cuentos leídos en clase, E.A. Poe presenta al actante principal en un dialogo directo con un narratario. Este actante se encarga de desarrollar y exponer al narratario el cuento a manera de anécdota o tertimonio. Sus actantes principales presentan siempre una anomalía mental la cual realza el tono tétrico de cada cuento, pero que es tratada de manera específica para que el lector relacione el curso de los hechos con el dicho estado. Sin embargo, las formas en que este actante pretende fijar al lector bajo su punto de vista se muestran peculiares en Egaeus, actante principal del cuento “Berenice.” Este actante se refiere sucesivamente al tema de su enfermedad mental, explicándolo a detalle y de manera muy explícita. Inevitablemente, la estructura del cuento se ve completamente controlada por Egaeus, dado que el lector se ve forzado a pasar por estas explicaciones para poder conectar los escasos hechos cronológicos. La distribución de unidades temáticas y la división del cuento en dos partes forman parte de la intencionalidad de control sobre la narrativa. En efecto, estos factores tienen una repercusión al final del cuento. A manera que una vez que este ejercicio persuasivo termine, deje implícitamente un estado en el lector.

“Yo estoy convencido, pero no trato de convencer” (Poe, 1835, p.301). Esta frase revela parte de la estrategia que Egaeus utilizará para orientar al lector hacia su perspectiva: exponer un tópico que él conoce en demasía usando un discurso implícito, es decir, sin ánimos (ni palabras) claros de su intención con el lector. Esta convicción sobre sus ideas lo lleva a admitir abiertamente su compuesto caso mental: el concebir la realidad a manera de visiones y su peculiar carácter *monomaniaco* con objetos triviales. Antes de que el lector comience a cuestionarse acerca de dicha condición, Egaeus menciona: “es probable que no se me entienda; pero me temo, en verdad, que no haya manera posible de proporcionar a la inteligencia del lector corriente […]” (Poe, 1835, p.302). Así, descalifica la habilidad del lector de “entenderlo,” pretendiendo un fallo en su discurso. Pero en realidad lo distrae ya que a continuación, el actante expone minuciosamente su condición en una extensión de 3 párrafos. Para el final de toda esta información, el lector “corriente” terminará confundido, mientras que un lector implícito habrá recolectado una considerable cantidad de información. En ambos casos, Egaeus logra encasillar al lector bajo un aspecto similar a los que conforman condición su mental: la confusión por lo que concebir la realidad como visiones o la inusual atención a algo trivial, en este caso, la propia enfermedad.

Esta constante intervención de Egaeus en el cuento se mezcla con el hilo de acontecimientos de la historia, añadiendo ambigüedad sobre los eventos y quitándoles continuidad. Cuando no describe su enfermedad, Egaeus presenta un discurso escaso y sistemático al hablar de los hechos en el cuento. Por lo general, a estos hechos les precede una atmosfera de carácter fútil o desgraciado, descrita bajo los pensamientos del mismo actante. Esta dinámica se hace evidente desde el inicio del texto. “La desgracia cunde multiforme sobre esta tierra. […] la memoria de la pasada beatitud es la angustia de hoy” (Poe, 1835, p.300). A continuación, hechos como la introducción de Berenice, sus accidentes nerviosos, y su relación como pareja, son descritos sistemáticamente, sin mucho detalle para construir el disminuido arco narrativo del cuento. A partir de 19 unidades temáticas en el cuento (casi el mismo numero de párrafos) 8 párrafos contienen la totalidad de eventos, es decir un 42%. De esas 8 unidades, apenas 3 mencionan aspectos objetivos de Berenice, vitales para entender el clímax del cuento. Aparentemente, el lector tiene que pasar en promedio por 3 unidades temáticas sobre Egaeus, ya sea explicando o relatando sus pensamientos, antes de tener evidencia escrita de lo que pasa en el cuento. Esta inconstancia presente en la narrativa evidentemente desvía la atención del lector de Berenice y la enfoca en Egaeus, su papel como actante y la temática que aporta al cuento.

Quizá el salto mas evidente en el cuento se da después de que ambos actantes (Egaeus y Berenice) tienen una interacción directa. Este salto incluso está marcado por un espacio extra entre párrafos y representa un cambio de dirección y ritmo en el cuento. Tras pasar este punto, la teoría desarrollada por Egaeus sobre su atención a objetos triviales llega a concretarse y a ser relevante para el desarrollo del cuento ya que define como objeto de enfoque a los dientes de Berenice. Es decir, a partir de este punto es que ambos actantes generan un vínculo narrativo a partir de la monomanía desarrollada. “¡Los dientes! ¡Los dientes! Estaban aquí y allí y en todas partes […] sobrevino toda la furia de mi monomanía […] Los ansiaba con un deseo frenético” (Poe, 1835, p.306-307). El lector también dirige su atención hacia este proceso de cambio, debido a que ha recibido la información necesaria (de Egaeus) para comprender aquel frenetismo. Así mismo, el lenguaje determinístico utilizado por Egaeus le confiere el papel de ligar y concretar lo expuesto en la parte la primera parte del cuento.

Con respecto al complemento en esta segunda parte, los párrafos subsecuentes toman un alto tono de misterio y ambigüedad debido a que su descripción se ve fuertemente ligada al carácter ilusorio de la concepción de realidad por visiones de Egaeus. Después de la habitual meditación de este actante sobre la situación inmediata, sucede el evento complementario a la monomanía: la catalepsia y los preparativos de entierro de Berenice. Inmediatamente después ocurre un salto de tiempo en la narrativa del cuento. Con la frase “Me parecía que acababa de despertar de un sueño confuso y excitante” (Poe, 1835, p.308), tanto Egaeus como el lector se encuentran con un vacío narrativo a “explicarse,” pero la palabra “excitante” sugiere un carácter implícito que realza la atención del lector para llegar al climax y resolución del cuento. Con el uso de respuestas vagas y preguntas retoricas Egaeus revela detalles implícitos sobre lo que aconteció en el vacío argumental. “Yo había hecho algo, ¿Qué era? […] (la cajita) no tenia nada de notable […] ¿Cómo había llegado allí, a mi mesa, y por qué me estremecí al mirarla?” (Poe, 1835, p.308). Aun después de que se menciona la exhumación de la tumba de Berenice y se revela el contenido de la cajita, Egaeus no menciona una sola frase de confesión sobre sus actos, simplemente él (en conjunto con el lector) están perplejos por la relación entre los detalles implícitos revelados y la trama.

En realidad, el final abierto del cuento revela la intencionalidad del autor de manipular el texto utilizando a uno de sus actantes, en este caso al principal. Este actante crea la instancia del narratario, de la cual el lector puede afianzarse para seguir el dialogo de desarrollo entre estas dos partes y así extraer e inferir sobre la información que el cuento permite. De acuerdo con la distribución en dos partes del cuento (exposición y conclusión), el lector se ve obligado a seguir este diálogo de inicio a fin no solo para entender el texto, sino para llenar los espacios implícitos repartidos intencionalmente, en especial al final del cuento. Todas las preguntas retoricas de Egaeus en dicho final pueden ser respondidas gracias a las exhaustivas descripciones expuestas en la primera parte del cuento; y con esto, también se puede “reconstruir” el hilo secuencial del final del cuento. La peculiaridad de este ejercicio viene de que el actante principal jamás impone explícitamente este ejercicio de completar el texto al lector. Este es un proceso que sucede solamente si el lector ha extraído información suficiente de las descripciones como para ser parte del diálogo narrador-narratario completando los vacíos narrativos intencionales. Esto también se podría interpretar como un entrenamiento del lector para la esperada lectura del cuento, pero la idea de convencimiento es mas acertada debido a que en cualquier tipo de lectura realizada (implícita/regular) produce un estado en el lector, en este caso delimitado por características propias del actante que realiza esta tarea: confusión o peculiar atención. Como extensión de este convencimiento, cualquier interpretación sobre el texto estará altamente influenciada/inclinada hacia Egaeus, gracias al exhaustivo trabajo de descripción realizado peculiarmente en este cuento. Incluso, el lector podría llegar a justificar el destino final de Berenice como una desgracia (sin completa intencionalidad) para Egaeus, ya que encasilla los oscuros hechos finales del relato.

En conclusión, se puede argumentar que la disposición del cuento y sus actantes esta creada a manera de un discurso persuasivo, pensado para que el lector trabaje implícitamente en el texto. El proveer exhaustiva información contrastado con la creación de vacíos narrativos señalados implícitamente, es una invitación (igualmente “sin intención”) del narrador al narratario para una mayor inmersión en el texto. Tanto el uso de recursos literarios como la descripción, o retóricos como la sugerencia implícita en un discurso forman parte de las tácticas de Egaeus para producir el estado final en el lector. Es muy probable que el actante detrás de esta estrategia sea considerado un narrador no confiable, pero debido a que es el único proveedor de información en el texto se debe pasar por todo el pensado proceso descrito para poder extraerla.

Referencias:

Poe, E.A. (1835). *Berenice*. PDF